



From the Bulletin October 19 2014

Using the Bible to Pray

The word "Bible" means "library" because it is a collection of 73 different books written over a period of 1500 years. They were written at different points in Jewish history (Old Testament) which culminates in the coming of the Messiah. The New Testament consists of four narratives of the life and teaching of Jesus, the one whom we Christians believe is the Messiah and Son of God. It also includes apostolic letters to the early Christian communities about Jesus' mission and saving work.

The books are written, but originated from an oral tradition. People told stories orally long before they were written down. Consequently, in the Old Testament and even in the Gospels, there are differences among authors. For example, in the Matthew's Gospel, Jesus goes up the mountain to give his sermon beginning with the beatitudes. In Luke's Gospel, Jesus comes down the mountain and gives his sermon, and even the beatitudes have a different form. The beatitudes in Matthew and Luke are different because they come from different oral traditions.

Many protestants, particularly evangelicals, claim to interpret the bible literally, and the words have only one meaning for all time. Catholics, on the other hand, recognize that because the bible was developed historically in different times, they reflect different interpretations and even contradictions, such as the story of the beatitudes.

Consequently, it is necessary to consider the historical context in which each text of the bible was written. For example, the early Jews thought the sun revolved around the earth as described in the book of Genesis; and their

writings reflected that worldview. But today we know from science that the earth revolves around the sun. This misunderstanding does not mean that the bible is mistaken or in error, but rather it helps us focus on the real meaning of the text, that God created the heavens and the earth. The bible is not concerned about the scientific aspect of the sun and earth's orbits.

Each text must be read in context. This actually makes reading the Bible more enjoyable, because we do not have to read its words in fear. The Bible is written to reveal God's truth, a deep truth that enlightens our minds and inspires our hearts. For example, when the bible declares that we should not have images, it is referring to the worship of images of false gods. Images also help us to understand some aspect of God; as is evidenced by Moses being directed by God to put a bronze image of a snake on a pole and raise it up for the people to see and be cured from poisonous snake bites. This showed God's forgiving love to the people. Even the Ark of the Covenant which was the most precious object for the Jews, had images of angels whose wings made a seat, a throne, for God to sit upon.

By reading the New Testament (the four Gospels, Acts of the Apostles, and their letters, we learn more about the life and teaching of Jesus and how the early Christians grew in their understanding of the Lord. These stories inspire our faith and guide our actions. If we have questions about anything in the bible, we should feel free to talk to a priest or someone we trust who has more knowledge of the bible than we do. There are also parish-sponsored bible studies where people become more comfortable with the words of scripture, and relating them to their own lives.



Del Boletín del 19 Octubre 2014

Orando con la Biblia

La palabra "biblia" significa "biblioteca" porque es una colección de 66 libros escritos durante 1.500 años. Fueron escritos por distintas personas y en diferentes tiempos de la historia Judía (antiguo testamento). El nuevo testamento consiste de cuatro historias de la vida y enseñanza de Jesús, quien para los cristianos es el Mesías y el Hijo de Dios. También incluye unas cartas a las primeras comunidades cristianas para animarles a vivir como Cristo enseñaba.

Los libros son escritos pero reflejan una tradición oral. Ésta era la manera de comunicar la historia antes que ponerla en escrito. Hay mucha repetición en el antiguo testamento y también en el nuevo testamento porque hay diferentes autores representando diferentes tradiciones orales. Por ejemplo, en el evangelio de Mateo, Jesús sube a la montaña para dar su sermón, comenzando con las bienaventuranzas. En el evangelio de Lucas, Jesús baja de la montaña y las palabras de las bienaventuranzas son bastante diferentes. Son diferentes porque vienen de distintas tradiciones orales.

Muchos protestantes, especialmente los evangélicos, creen en una interpretación literal de la biblia, es decir, que las palabras tienen un solo sentido por toda la eternidad. Por otro lado, los católicos reconocemos que la biblia, por ser desarrollado en varias épocas, tiene varias interpretaciones y a veces contradicciones, como en el caso de las bienaventuranzas. Por eso, es necesario tomar en cuenta el contexto histórico de cada texto. Por ejemplo, los antepasados creían que el sol se orbita a la tierra como las palabras de Génesis describe. Pero, hoy en día, sabemos por la ciencia moderna que es la tierra que se orbita al sol. Este malentendido no significa que la

biblia está en error, sino que nos ayuda enfocarnos en el verdadero sentido del texto: Dios creyó los cielos y la tierra. La biblia no se preocupa por la explicación científica de los astros.

Cada texto tiene que ser leído en su propio contexto. Esto nos ayuda a leer la biblia con calma y sin miedo. La biblia está escrita para revelar la verdad de Dios, una verdad profunda, que puede tocar nuestras mentes y corazones sin estar preocupados se nos vaya a confundir. Por ejemplo, la biblia dice que no tengamos ídolos, pero esto se refiere al culto a ídolos de dioses falsos. Algunas imágenes nos ayudan a comprender mejor a Dios; como cuando Dios mandó que Moisés hiciera una imagen de una víbora hecha de bronce, y la colgara en un palo para que todos los que la miraran fueron sanados de sus mordidas venenosas. Así mostraba el perdón amoroso de Dios. También la arca de Dios — el objeto más precioso de los Judíos — tenía imágenes de dos ángeles con alas extendidas para formar una silla, un trono, para significar la presencia de Dios como su Rey.

Leer la biblia debe ser educacional e inspirante. Al leer el nuevo testamento (los cuatro evangelios, hechos de los Apóstoles, y sus cartas) podemos captar más de la vida y enseñanzas de Jesús, y como los primeros cristianos crecían en su comprensión del Señor. Si tenemos preguntas sobre lo que dice la biblia, debemos buscar consejo de un sacerdote o alguien de confianza que tiene una orientación buena en la biblia. Hay grupos que estudian la biblia patrocinados por la parroquia donde personas puedan sentirse más cómodos con la biblia y capaces en relacionar sus enseñanzas a su propia vida.